

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 103 AÑO 2013

TEMA 10: OTROS TEMAS

TÍTULO: **SOBRE LA PRECISIÓN DE LA DECLAMACIÓN MUSICAL EN LAS  
OBRAS DE RICHARD WAGNER**

AUTOR: *Evelyn Faltis*

Es curioso deber constatar que muchos cantantes no supeditan sus convicciones ni a los escritos de Richard Wagner ni a sus preceptos sobre la interpretación de sus obras, es por esto que tan a menudo nos encontramos ante un vacío escénico, con actuaciones que no dicen nada. Bellos medios vocales, técnica en el canto, buena interpretación escénica, instinto musical, son requisitos imprescindibles, sin embargo sólo el absoluto dominio del papel en todos los más mínimos detalles de sus estructuras musicales, expresivas y escénicas harán que se haga realidad una acción dramática total. Que esto sólo se alcanza tras un extenso y hasta duro estudio es lo que me han demostrado la mayoría de los casos que he encontrado en mi trabajo. El estudio de lo dramático ha de pasar por delante de lo musical – de esto depende que se logre la exacta declamación musical – si esto se descuida los papeles aparecen “encenagados”, o sea la vida que se presenta sobre la escena debe poseer una acción y una expresión completa.

Así, debe realizarse con el más gran esmero el estudio de las notas en su justa medida, dentro de los singulares ritmos wagnerianos, situándose sobre los exactos valores de las notas, tanto en la línea del canto como en los recitativos. Nunca se insistirá lo suficiente y lo más a menudo posible que cada cambio en el valor de una nota a favor de otra hace que de inmediato aparezca musicalmente una expresión dramática injustificable. Lo mismo sucede con las pausas, cuyas penosas retenciones son lo más difícil para los cantantes. No debe utilizarse cada pausa únicamente para respirar, por ejemplo en las pausas expresivas (en las cuales se entrelazan las ideas ... sólo las ideas) no deben introducirse los valores musicales de su entorno. También las fermatas colocadas sobre varias notas, sobre una única nota o sobre pausas, que la mayoría de las veces ocupan un corto espacio de tiempo, deben tener su propio significado. Todos los valores musicales, pausas, apoyaturas, fermatas etc. son pautas para la configuración de un papel y por lo tanto son definitivas. El peor error y además de

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*Http://www.associaciowagneriana.com info@associaciowagneriana.com*

muy mal gusto, atacando el espíritu de la música wagneriana, son los portamentos colocados en cualquier parte. Insisto con especial firmeza que los portamentos en las obras de Wagner no son tolerables en ningún caso, exceptuando los indicados por el propio Wagner o reclamados por la tradición. En este caso, bajo tradición, no debe entenderse la costumbre establecida por una negligencia artística, sino la transmisión de algunos pequeños detalles que se dieron por primera vez en los ensayos con el Maestro, y que todavía hoy pueden permitirse divergencias en las notas.

Hoy siguen dándose malentendidos en el reino de las normas sobre el tempo: los ritmos vivaces y acelerados, se interpretan demasiado rápidos, los lentos y retenidos demasiado dilatados. Estos percances en el estilo no se dan sólo por desconocimiento sino por “personales apreciaciones e interpretaciones”. La coincidencia de la dinámica en la declamación del canto con la dinámica acentuación de la orquesta – menos cuando son indicados por el propio Wagner - tampoco se realizan por completo. El intercambio entre luz y sombra dentro de la dicción del papel, reflejándose en el acento dentro de la expresión dramática, debe ser también cosa de estudio musical.

Hoy el “Estilo Bayreuth” es siempre malinterpretado por la mayoría, sólo contemplan un modelo de fuerza, con completo menosprecio y supresión de la propia personalidad; mientras el auténtico y verdadero “Estilo Bayreuth” consta precisamente de lo contrario: se trata de dar el mayor desarrollo posible a la propia personalidad unido al más definitivo y exacto mantenimiento de las indicaciones y de la tradición. Enseñarlo y realizarlo es el trabajo de los Protectores de Bayreuth.

*Artículo publicado en la Guía de los Festivales de Bayreuth 1930.*

*Traducción Rosa M<sup>a</sup> Safont*